

COMMONS

Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital

Publicación bianual

Volumen 6, Número 1 pp. 80-95

ISSN 2255-3401

Mayo 2017

LA EVALUACIÓN DE LA COMUNICACIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN DE CONFLICTOS

Cristina Sala Valdés

Fecha de envío: 30/01/2017

Fecha de aceptación: 07/03/2017

LA EVALUACIÓN DE LA COMUNICACIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN DE CONFLICTOS

EVALUATION OF COMMUNICATION TOWARDS CONFLICT TRANSFORMATION

Cristina Sala Valdés

csalav@uoc.edu

Universidad de Deusto, España

Resumen

La comunicación para la transformación de conflictos es un área relativamente nueva dentro del vasto campo de prevención de conflictos y construcción de paz y por tanto ha sido sometida a escasos procesos evaluativos.

Con el fin de comenzar a crear un modelo evaluativo que posibilite un análisis de las acciones emprendidas en el marco de la comunicación para la transformación de conflictos y una aproximación holística que permita que la evaluación se convierta en una verdadera herramienta de aprendizaje, este trabajo repasa las propuestas evaluativas que han surgido desde las áreas de prevención de conflictos y construcción de paz (OECD, 2007; 2008) así como las reflexiones generadas en la línea de medios de comunicación y conflictos (Arsenault, Himelfarb & Abbott, 2011). Desde el análisis de un proyecto llevado a cabo en Colombia, propone nuevas aproximaciones a la evaluación (Weiss, 1995) que reincorporen los procesos presentes en la transformación de conflictos.

Abstract

Communication for conflict transformation is an area of knowledge relatively new within the wide field of conflict prevention and peacebuilding. Thus, its activities have been rarely evaluated.

Aiming at proposing a design of an evaluative framework that enables an analysis of the activities undertaken within the area of communication for conflict transformation, and at reaching a holistic approach that allows evaluation to become an useful learning tool; this paper goes through a bibliographic review of evaluative approaches that come from conflict prevention and peacebuilding areas (OECD, 2007; 2008) as well as reflections generated by studies of media and conflict (Arsenault, Himelfarb & Abbott, 2011). Furthermore, by analysing a project implemented in Colombia, it proposes new approaches to evaluation (Weiss, 1995). Ones that reintroduce processes present in conflict transformation.

Palabras clave

Evaluación; Comunicación; Paz; Conflicto; Sistémica

Keywords

Evaluation; Communication; Peace; Conflict; Systemic

1. Introducción

La comunicación para la transformación de conflictos es un área relativamente nueva dentro del vasto campo de prevención de conflictos y construcción de paz. La comunicación para la transformación de conflictos es una propuesta normativa y pedagógica que posibilita el empoderamiento de los comunicadores, de las personas que trabajan con ellos y la transformación de imaginarios de la audiencia en relación

a las temáticas abordadas en los productos comunicativos que se vayan generando. Apuesta por el uso de la comunicación de doble vía que apoya los procesos que buscan la transformación de las relaciones de los actores, de los intereses, los discursos y, si es necesario, de la propia manera en que la sociedad está constituida. La comunicación para la transformación de conflictos se sustenta en distintos procesos comunicativos y de diseño de contenidos que construyen relaciones y generan un producto comunicativo que contribuye a la transformación del conflicto por medios pacíficos. Por tanto constituye, simultáneamente, un proceso y un producto. Ha de entenderse no sólo como una forma de hacer comunicación, sino como un conjunto programático que busca el cambio social a través de la comunicación. Como la comunicación para el cambio social, persigue el empoderamiento de las comunidades y las considera interlocutores principales en una relación comunicativa que dirige las propuestas de las comunidades base hacia instancias superiores y facilita la comunicación de las últimas con las primeras (Sala, 2010). Por ello, el trabajo se concentra en desarrollar las capacidades locales y respetar el interés local.

La comunicación para la transformación de conflictos se caracteriza por la escasez de evaluaciones realizadas. El campo ha estado hasta ahora siendo interpretado desde las evaluaciones diseñadas para el área de comunicación para el desarrollo. Desde la academia (Rodríguez, 2011; Hoffmann, 2013) se empieza a demandar un esfuerzo evaluativo para que este área de comunicación alcance su madurez.

En los últimos años el área de *Peace Research* ha despertado el interés de la comunidad evaluadora. A pesar de que muchos consideran que la construcción de paz está basada en nociones *naïve* e ideas asumidas que no han sido contrastadas y que, en algunas ocasiones, no son más que modos paternalistas de traer a la actualidad actitudes imperialistas (Spencer, 1998), se han producido avances considerables en el marco de prevención de conflictos y construcción de paz. Cabe señalar que estos esfuerzos han estado dominados por organismos que han centrado su interés en el diseño y estandarización de una serie de criterios desde los que comprender las actividades y los programas de construcción de paz. Las características de la comunicación para la transformación de conflictos, así como de la prevención y construcción de

paz, demandan una aproximación a la evaluación desde premisas más flexibles, como las que la evaluación basada en la teoría del programa (que atiende a los objetivos, los procesos y la estructura de éste), podría aportar. Así, el desarrollo de una evaluación como práctica que busca analizar sistemáticamente una información para poder comprender y dotar de significado a lo que ocurre en un programa, deducir juicios específicos que permitan rendir cuentas y tomar decisiones sobre su mejora, se hace urgente y necesaria.

Entre los años 2007-2011 la autora de este trabajo participó en el diseño e implementación de un proyecto de comunicación para la transformación de conflictos en Colombia, Altavoces, en el que colaboraron conjuntamente el Banco de Buenas Prácticas para superar el Conflicto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Observatorio de las Relaciones Unión Europea-América Latina (OBREAL) y la Federación de Canales Regionales de Colombia. La inadecuación de las herramientas generadas desde el mundo evaluativo para el diseño de una evaluación que pudiera dar cuenta y arrojar los aprendizajes necesarios para este proyecto, animaron a la realización de este trabajo que se apoya en una revisión bibliográfica de las propuestas evaluativas que han surgido desde las áreas de prevención de conflictos y construcción de paz (OECD, 2008) y también de las reflexiones generadas dentro del campo de medios de comunicación y conflicto (Arsenault, Himelfarb & Abbott, 2011).

2. Las propuestas desde la evaluación de las áreas de prevención de conflictos y construcción de paz

El campo de análisis de conflictos e investigación para la paz surge a partir de los años sesenta. En los últimos 15 años se han multiplicado las propuestas para comprender y abordar tanto las causas inmediatas como las estructurales de los conflictos violentos. Trabajar en contextos denominados *fragilestates* (aquellos que por diversas circunstancias atraviesan momentos de tensión al no lograr afianzar un modelo de estado democrático) y en países afectados por un conflicto, se ha convertido en un reto fundamental para el desarrollo; sin perder de vista que la construcción de paz está considerada prerequisite para lograr un desarrollo sostenible (OECD, 2008: 11).

Cuando el área de la prevención de conflictos y construcción de paz comenzó a desarrollarse, los/las evaluadores/as se enfrentaban a la dificultad primera de acotación del área. El área de la prevención de conflictos y construcción de paz es un área muy amplia; los conceptos existentes tanto de paz como de conflicto, construcción de paz o prevención de conflictos no facilitan que las actividades/ acciones que se incluyen dentro de ella puedan acotarse. Todo lo contrario: las definiciones son tan extensas que incluyen el corto y largo plazo, actividades que pueden estar relacionadas tanto con la educación como con la gestión de conflictos por la vía diplomática, el uso de medios de comunicación, etc.

La *Active Learning Network for Accountability and Performance* realizó en el año 1998 una meta-evaluación de actividades de construcción de paz. Las principales conclusiones a las que se llegó enfatizaban la necesidad existente de realizar más evaluaciones (cualitativas y cuantitativas), de creación de criterios adecuados, de reconocer los límites y capacidades de las agencias humanitarias y agencias de resolución de conflictos para contribuir a los procesos de paz, y la necesidad de urgencia por que tanto las agencias como los donantes mejorasen su comprensión del área. Señalaba que de los 13 informes de evaluación estudiados, apenas dos mostraban la metodología utilizada y seguían una estructura coherente con una evaluación que pretende comprender, retroalimentar el trabajo y dar cuentas. El resto se basaban en asunciones subjetivas de teorías del cambio, indicadores poco creíbles y entrevistas realizadas a los propios diseñadores y trabajadores del proyecto (Spencer, 1998).

Para tratar de facilitar el diseño, realización, redacción de informes y distribución de resultados sobre el área, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha intentado definir una serie de criterios. Las políticas, programas y proyectos de desarrollo se iniciaron mucho antes de que se llegara a la conclusión de la dependencia que existe entre el desarrollo y la paz en aquellos lugares donde se dan contextos de violencia directa, ya sea en forma de guerras étnicas, civiles, etc. Por este motivo, estos criterios adolecen de una perspectiva de construcción de paz.

La OCDE definió seis criterios fundamentales para las evaluaciones en materia de desarrollo: relevancia, efectividad, eficiencia, impacto y sostenibilidad. Estos criterios fueron adaptados por la OCDE en el año 1999 para poder utilizarlos en las evaluaciones de asistencia humanitaria. Algunos como la relevancia (incluyendo la idoneidad de la puesta en marcha de las actividades diseñadas), la efectividad y la eficiencia se mantuvieron y se añadieron otros cuatro: conectividad, coherencia, cobertura e impacto. Estos últimos, con algunos cambios, han sido sugeridos para guiar las evaluaciones de prevención de conflictos y construcción de paz (OECD, 2007: 56-58).

La comunidad de profesionales del campo de la comunicación para la transformación de conflictos, ONGDs internacionales (en especial *Search for Common Ground*, que ha creado la plataforma *Design for Monitoring and Evaluation in Peacebuilding*, con especial atención a los medios de comunicación), agencias multilaterales, donantes, etc. concluyeron en un encuentro en Caux, Suiza, en diciembre de 2010, que existía una urgente necesidad por crear una comunidad para desarrollar y reforzar las evaluaciones en el área y compartir los hallazgos obtenidos y las lecciones aprendidas.

En el informe que publicó el *United States Institute of Peace* (USIP) a finales de 2011 como resultado del encuentro mantenido en Caux (*Evaluating Media Interventions in Conflict Countries, Toward Developing Common principles and a Community of Practice*), se señalan prácticamente los mismos limitantes a la evaluación que los que ya había descrito la OCDE en 2008, pero referidos al caso de los medios de comunicación (Arsenault, Himelfarb & Abbott, 2011: 9):

- Escasez de control sobre el contexto que se está evaluando.
- Cambios rápidos en el interés de los donantes y del público internacional.
- Dificultades en medir el impacto causal de las intervenciones de los medios de comunicación.
- Datos poco fiables sobre el uso de los medios de comunicación.
- Heterogeneidad de los contextos de conflicto.
- Objetivos cambiantes de acuerdo a los cambios en el contexto del conflicto.

- Diversos roles de los medios de comunicación en los contextos de conflictos.
- Poca claridad y consistencia en la terminología empleada en los términos de referencia de las evaluaciones.
- Objetivos y resultados poco articulados, es decir, teorías del cambio débiles.

Como reconocimiento de la necesidad crítica de mejorar las evaluaciones, el grupo de *stakeholders* (diseñadores de los programas de medios de comunicación, profesionales y donantes) y metodólogos desarrollaron un set de principios guía compartidos y buenas prácticas para evaluar el impacto de los medios y los programas de comunicación en países en conflicto. Son los denominados principios de Caux (Arsenault, Himelfarb & Abbott, 2011: 23-28).

2.1 Los Principios de Caux en perspectiva crítica

Una revisión crítica de los Principios de Caux revela muchas de las debilidades ya encontradas en la revisión de los criterios de construcción de paz y prevención de conflictos. Así por ejemplo, los Principios de Caux no hacen referencia ni a los métodos ni a las técnicas que se han de utilizar. Es urgente comenzar a distinguir qué tipos de técnicas son más adecuadas para qué situaciones. A pesar de que una de las conclusiones obtenidas por el trabajo de la OCDE y los CAD es la necesidad del empleo de métodos mixtos en la evaluación, en el informe de *Evaluating Media Interventions in Conflict Countries, Towards Developing Common principles and a Community of Practice* no se hace ninguna referencia¹.

Entre otras de sus debilidades, los Principios de Caux no establecen la distinción necesaria entre investigador/a y evaluador/a. En unas ocasiones hacen mención al investigador y en otras al evaluador, con la consecuente generación de confusión. Así mismo, en la distinción que realizan entre resultados e impacto no siguen la línea que se está creando para la evaluación de la prevención de conflictos y la construcción de paz por la OCDE y los CAD correspondientes (a pesar de que se les menciona para que sirvan de referente en cuanto a la terminología). Resultados quedan definidos como el efecto inmediato generado por la actividad y el impacto como el efecto a largo plazo (Arsenault, Himelfarb & Abbott, 2011:28), mientras que la OCDE hace hincapié

1. Cabe señalar en este sentido que existen formatos de encuestas y técnicas específicas empleadas por *Internews*, *SFCG* y *Radio for Peacebuilding Africa* (instituciones que llevan trabajando en el área de la comunicación para la transformación de conflictos durante más de veinte años) que podrían ser fácilmente replicables.

en que los resultados serán considerados como los efectos inmediatos y a largo plazo (deseados o no buscados) de las actividades realizadas en el proyecto.

A pesar de que tanto la prevención de conflictos y la construcción de paz como el área de la comunicación para la transformación de conflictos, animan a una mayor participación de la comunidad local (tanto en el diseño de proyectos, programas y políticas como en el de evaluaciones), ninguno de los acuerdos alcanzados por la comunidad de evaluadores de Caux refleja la validez o invalidez de una evaluación por criterios para lograrlo. Y hay que tener en cuenta que los programas que utilizan a los medios de comunicación para intervenir suelen obtener la financiación de las mismas agencias e instituciones que apoyan la prevención de conflictos y la construcción de paz. Por tanto se está generando un *gap* que deberá resolverse en otro momento, pues finalmente la brecha entre unas evaluaciones y otras se agrandará y se exigirá una estandarización por parte de estas agencias.

Para poder alcanzar verdaderamente la seriedad evaluativa que requiere el área es necesario realizar un trabajo más estructurado y amplio que contenga resultados sobre todos los elementos necesarios para el diseño y realización de una evaluación. Es necesaria una mayor comunicación entre las comunidades de evaluadores que se están creando en torno a las áreas de prevención de conflicto y construcción de paz y la comunicación para la transformación de conflictos. Ante esta situación, se hace necesaria la generación de alternativas evaluativas que permitan medir y retroalimentar los proyectos y programas en comunicación para la paz y la transformación de conflictos.

3. Una propuesta desde el diseño evaluativo del proyecto Altavoces

Basados en la hipótesis de que los medios de comunicación tienen un efecto positivo en la construcción de paz, el Banco de Buenas Prácticas para superar el Conflicto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Observatorio de las Relaciones Unión Europea-América Latina (OBREAL) y la Federación de Canales Regionales de Colombia acordaron en 2008 reunir sus capacidades para desarrollar la producción de un programa de televisión semanal y otros soportes que presentasen y difundieran públicamente los esfuerzos que desarrollan iniciativas colectivas cuya intención es desestimar la opción de la violencia, mitigar el impacto de sus efectos sobre la población y descubrir salidas al conflicto colombiano. Concretamente, la comunicación para la transformación de conflictos se asentaba en tres áreas principales:

- Propuesta de una comunicación de doble vía.
- Cambio de actitud (y comportamiento) a través de nuevas informaciones reforzadas mediante la muestra de buenas prácticas en los campos en los que se provee la nueva información. Sigue una perspectiva constructivista a través de teorías normativas como el Periodismo para la Paz.
- Empoderamiento. Sigue una propuesta desde la teoría crítica a través de la propuesta teórica de la Comunicación para el Cambio Social.

Una de las posibilidades que abre este trabajo es la de examinar los procesos discursivos (los textos de los programas de comunicación para la transformación de conflictos) utilizando el análisis de marcos interpretativos (*frame analysis*). “Un marco interpretativo de política es un principio de organización que transforma la información fragmentaria o casual en un problema político estructurado y significativo, en el que se incluye, implícita o explícitamente, una solución” (Verloo, 2005, citado por Bustelo & Lombardo 2006: 119). Los marcos de política no son simples descripciones de la realidad sino construcciones o representaciones específicas que dan significado a dicha realidad y estructuran la comprensión de la misma (Bustelo & Lombardo, 2006: 119). Son los actores sociales y políticos los que con sus respectivos discursos negocian y reconstruyen la realidad. La finalidad del análisis de marcos en la comunicación para la transformación de conflictos sería la de

identificar los marcos dominantes que existen en los discursos o textos creados por los actores con poder en el área que dan sentido a distintas situaciones, que atribuyen culpa o causalidad y que sugieren líneas de actuación. De este modo se harían explícitas las distintas interpretaciones que existen de la comunicación para la transformación de conflictos, puesto que a pesar de que el hecho de que convivan distintas interpretaciones puede ser enriquecedor, la ausencia de acuerdo compartido a distintos niveles (supraestatal, estatal y sub-estatal) y por distintos actores sobre qué se entiende por comunicación para la transformación de conflictos y cómo diseñar proyectos, programas y políticas en el área puede definir actividades que se vean distorsionadas en la fase de implementación.

Por la propuesta pluralista que sigue la línea de la transformación de conflictos, se apuesta también por incluir la evaluación basada en la teoría dentro de los métodos evaluativos. La evaluación basada en la teoría sostiene que todo programa se sustenta en unas ideas asumidas, en un proceso intelectual que explica cómo y por qué el programa funciona. Este proceso intelectual representa la articulación detallada del modelo de intervención del programa evaluado, es decir, la teoría explícita o implícita que sustenta sus prácticas y planteamientos (Weiss, 1995). Es una aproximación a la evaluación que requiere la revisión detallada de las premisas sobre las que se diseña un programa: actividades, resultados previstos de cada actividad, reacciones y pasos previstos a continuación, etc. hasta llegar a los efectos esperados. A continuación, la evaluación explora cada uno de los pasos de la secuencia por contrastar si se han materializado (Birckmayer & Weiss, 2000: 408). La propuesta de Weiss hace referencia a la manera en cómo los *stakeholders* organizan su conocimiento del programa y, consiguientemente, el programa mismo.

Este trabajo propone el modelo orientado por la teoría del programa desde una perspectiva sistémica en evaluación, integrando las dimensiones de resultados, procesos y estructura; lo que constituye probablemente “el avance más evolucionado y sofisticado en evaluación hasta la fecha” (Greene, 1999, citado por Ligeró, 2011: 30). A pesar de que esta orientación no permita emitir juicios basados en criterios estandarizados y que se puedan comparar entre distintas evaluaciones del mismo campo (por ejemplo, evaluaciones de proyectos orientados a hacer llegar información a refugiados), sí permitirá

comprender los procesos y poder determinar en qué momento la cadena de acciones no está funcionando; podrá valorar si los elementos que dan estructura a los proyectos son los adecuados para los procesos diseñados y si la puesta en marcha de éstos facilitan el alcance de los objetivos propuestos para, finalmente, emitir juicios de valor y retroalimentar los proyectos. Asimismo, abre la oportunidad de diagramación de los objetivos que tienen que ver con la realidad del proyecto, y no sólo de los declarados en el papel; pues en situaciones de conflicto o postconflicto, los contextos cambiantes requieren de una gran flexibilidad, tanto en la formulación e implementación de proyectos como en su evaluación.

Las dimensiones de resultados, procesos y estructura conforman un marco del que se obtendrán los aspectos clave para la evaluación. “Las cuestiones deben cubrir toda la lógica de la intervención para después poder comprobar las relaciones causales que asume el programa” (Ligero, 2011: 35). Estas cuestiones son las denominadas preguntas de evaluación que se convertirán en la estructura de la evaluación, probablemente la parte más importante de todo el proceso de diseño. A partir de ahí el trabajo consiste en resolver cómo responder a las preguntas de evaluación. Es decir, las preguntas de evaluación hacen al proyecto evaluable. Por tanto, estas preguntas deben implicar una valoración y no una mera indagación sobre algún aspecto del proyecto que se está evaluando.

Para poder emitir juicios relacionados con la rendición de cuentas, y no con la comprensión íntegra del proyecto, se propone la combinación de un diseño basado en la teoría con otro apoyado en criterios. Cuatro en concreto: relevancia/ idoneidad, cobertura, consistencia y coherencia.

Se plantea también un cambio de rol del evaluador. Mientras en el modelo expuesto en el apartado anterior el papel del evaluador se limitaba a

posicionarse como juez objetivo e imparcial acerca de lo que acontecía alrededor del programa evaluado y medirlo a partir de los criterios, en este nuevo modelo las características propias del programa van a permitir que su papel se transforme. Dentro de este cambio de rol, el evaluador pasa a adoptar una posición de ‘negociador’ que valora las necesidades de información de la pluralidad de participantes en la política o programa evaluado, clarifica las cuestiones, explica sus posibles consecuencias e intenta alcanzar un acuerdo sobre criterios y prioridades. Este tipo de evaluación intenta corregir los desajustes y la falta de utilidad de un modelo rígido. Se construye identificando los valores, ya sean explícitos o subyacentes, de los diferentes actores implicados o *stakeholders*.

Una invitación más específica que realiza este trabajo dado el énfasis que pone la comunicación para la transformación de conflictos en la generación de una comunicación de doble vía, es hacia el empleo del análisis de redes sociales (ARS). Esta técnica permitirá evaluar las redes de comunicación creadas, los intercambios producidos entre sus distintos elementos y las posibles situaciones de marginación o conflictos generadas. Si bien es cierto que existen muchos proyectos y programas en los que la ARS no tendría sentido, en la mayor parte de ellos daría pie a una radiografía veraz de lo que representa uno de los pilares de la comunicación para la transformación de conflictos.

4. Conclusiones

La comunicación para la transformación de conflictos es un área que se encuentra en pleno desarrollo, tanto en el ámbito académico de la investigación como en el ámbito de la evaluación. Perteneciente al campo de la prevención de conflictos y construcción de paz, la comunicación para la transformación de conflictos ha heredado de la precedente la inconcreción de muchos de sus conceptos (paz imperfecta, comunicación de doble vía, etc.) lo que dificulta el desarrollo del área. Esto sin embargo no ha impedido la formulación e implementación de un elevado número de programas y proyectos de la mano de agencias de cooperación internacional al desarrollo, instituciones dedicadas a la prevención de conflictos y construcción de paz, etc.

Por un lado, el análisis de marcos interpretativos en el área de comunicación

para la transformación de conflictos facilitaría el común acuerdo de todos los actores sociales y políticos que continúan construyendo la realidad del área, muchas veces sobre la base de teorías del cambio no probadas. Por ello, y por otro lado, el diseño de evaluaciones que recojan y analicen sistemáticamente la información para poder comprender y dotar de significado a lo que ocurre en los proyectos, programas y políticas con el fin de deducir juicios específicos que permitan rendir cuentas y tomar decisiones sobre su mejora, permitiría comenzar a retroalimentar los proyectos, compartir lecciones aprendidas y dotar al área de una base empírica fundamental.

Desde distintos organismos multilaterales y otras agencias estatales se está promoviendo que las evaluaciones estén orientadas por una serie de criterios pre-ordenados. Por una parte, se busca la generalización de los resultados obtenidos, pero por otra, se está perdiendo la oportunidad de comprender por qué los proyectos y programas de comunicación para la transformación de conflictos están alcanzando los objetivos que se proponen o no, de diseñar, en definitiva, evaluaciones que permiten exploraciones más comprensivas.

Asimismo, se está proponiendo que los actores locales adquieran mayor relevancia en el diseño y en la fase de análisis de las evaluaciones, permitiendo por tanto la realización de evaluaciones ad-hoc que incluyen elementos culturales y del contexto que de otro modo quedarían por fuera. Sin embargo, a su vez, se sugiere que esta elección ha de tomarse con precaución puesto que algunos de los actores que participan en la implementación de un programa pueden tener intereses dentro del conflicto que conlleve una interpretación sesgada del mismo. Desde este trabajo se invita a la profundización en la evaluación desde el contexto local, generando indicadores locales y atendiendo principalmente a las comunidades y usuarios finales de la evaluación. A pesar de ello, valora la existencia de criterios como medios para acotar campos que pueden ser pasados por alto por evaluadores noveles o profesionales activistas que se pongan en la tarea de realizar una evaluación.

Con todo lo anterior, se espera que la evaluación de la comunicación para la transformación de conflictos propuesta en este trabajo a partir del proyecto Altavoces pueda contribuir al desarrollo y sustentación del área.

Bibliografía

- ARSENAULT, A., HIMELFARB, S. & ABBOTT, S. (2011). *Evaluating Media Interventions in Conflict Countries. Toward Developing Common Principles and a Community of Practice*. Washington: United States Institute of Peace. Recuperado de <http://www.usip.org/publications/evaluating-media-interventions-in-conflict-countries>
- BIRCKMAYER, D. & WEISS, C.H. (2000). Theory-Based Evaluation in Practice: What Do We Learn?, *Eval Review* vol. 24, 4, 407-431. Recuperado de <http://erx.sagepub.com/content/24/4/407.full.pdf+html>
- BUSTELO, M. & LOMBARDO, E. (2006). Los marcos interpretativos de las políticas de igualdad en Europa: conciliación, violencia y desigualdad de género en la política. *Revista Española de Ciencia Política*, 14, 117-140.
- HOFFMANN, J. (2013). Conceptualizing Communication for Peace. UPEACE Open Knowledge Network. *Occasional Working Papers*, 1. Recuperado de <https://www.upeace.org/OKN/working%20papers/Conceptualizing%20Communication%20for%20Peace%20OKN.pdf>
- LIGERO, J. A. (2011). *Dos métodos de evaluación: criterios y teoría del programa*. Madrid: CEU Ediciones. Recuperado de http://www.ideo.ceu.es/Portals/0/Publicaciones/CECOD_15_2011-Dos_metodos_de_evaluacion_juan_andres_ligero.pdf
- OECD, (2007). Encouraging Effective Evaluation of Conflict Prevention and Peacebuilding Activities. *Journal on Development* vol. 8, 3. Recuperado de <http://www.oecd.org/dac/evaluation/dcdndep/39660852.pdf>
- OECD, (2008). *Guidance on Evaluating Conflict Prevention and Peacebuilding Activities*. Recuperado de <http://www.oecd.org/dac/evaluation/dcdndep/39774573.pdf>.
- RODRÍGUEZ, C. (2011). *Citizens' Media Against Armed Conflict. Disrupting Violence in Colombia*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

- SALA, C. (2010). *Comunicación para el Desarrollo, el Cambio Social y la Paz*. Oviedo: Eikasía Editorial.
- SPENCER, T. (1998). *A Synthesis of Evaluations of Peacebuilding Activities Undertaken by Humanitarian Agencies and Conflict resolution Organizations*. London: ALNAP.
- WEISS, C.H. *et al.* (1995). Nothing as practical as good theory: Exploring theory based evaluation for comprehensive community initiatives for children and families. En J. CONELL, A. KUBISCH, L. SCHORR & C. WEISS. (eds.): *New Approaches to Evaluating Community Initiatives: Contexts, Methods and Concepts* (pp. 65-93). Washington: The Aspen Institute.

Biografía

Cristina Sala Valdés es Doctora por la Universidad de Deusto con una tesis dedicada a “Recorridos de las Comunicaciones para la Paz. Conceptualización, Revisión Crítica y Propuestas desde la Comunicación para el Cambio Social y la Teoría de Transformación de Conflictos”, Diploma de Estudios Avanzados por esta misma universidad y Magíster en Evaluación de Programas y Políticas Públicas por la Universidad Complutense. Trabaja como tutora del Máster en Conflictología de la Universitat Oberta de Catalunya y como tutora académica del Instituto de Estudios de la Paz y la Cooperación (Universidad de Oviedo). Colabora con el Observatorio de Relaciones Unión Europea y América Latina (OBREAL) en el diseño y evaluación de proyectos de desarrollo y paz. Sus principales intereses de investigación son la comunicación para la paz y la transformación de conflictos, la descolonización de la comunicación para la paz y las propuestas de evaluación de este mismo campo.

Cristina Sala Valdés

csalav@uoc.edu

Universidad de Deusto